

“A tí que tierna y benigna
 “Me hablaste de la virtud
 “En medio de tu inquietud,
 “Y no me juzgaste indigna
 “De tu amor, por mi quietud.

“A tí que en el cieno inmundo
 “Al mirarme abandonada
 “Y al crimen vil entregada,
 “Viendo mi dolor profundo,
 “No me creiste malvada.”—

De Mamerto aquí el semblante
 Su color nácar perdió,
 Y detúvose un instante;
 Pero despues prosiguió
 Leyendo mas adelante.

“Ya sabes que la ecsistencia
 “Debo á padres opulentos,
 “A quienes guardé obediencia,
 “Hasta que con indemencia
 “Me trataron y tormentos.

“Tambien sabes que un traidor
 “Me hizo mi casa dejar
 “Mostrándome eterno amor;
 “Mas no te llegué á contar
 “Que decíanle *El doctor*.

“Doctor feroz é inhumano,
 “A quien crédula y sencilla,
 “Seguí juzgándole humano,
 “Y que perjuro y tirano
 “¡Ay! me cubrió de mancilla.”

Ha amado á otro, ¡maldicion!...
 Dijo Mamerto abatido,
 Viendo rota su ilusion,
 Por que él habia creído
 Ser su primera pasion.

¡Ha amado á otro; y su inocencia
 Perdió su casa al dejar....
 A otro ha llegado á abrazar
 Y amor eterno á jurar....
 Su amor ¡ay! que es mi ecsistencia....

Y un ¡ay! del alma ecshalando
 Que revelaba el dolor
 Que la estaba devorando,
 La lectura continuando
 Siguió, lleno de temor.

“Hombre fatal que seguí
 “Porque infiel, me prometió,
 “Unirse al momento á mí,
 “Y que despues me dejó
 Sola en medio el mundo, sí....

“¡Sola! ¡ay Dios, abandonada!...
 “¡Sola con mi desventura!...
 “De mis padres detestada,
 “Y á la miseria entregada,
 “Y al hambre y á la amargura!...

“Entonces por no morir
 “De necesidad fatal,
 “Busqué casa do servir,
 “Mas ninguno recibir
 “Me quiso ¡ay Dios! por mi mal!...

“Ninguno, no: y yo moria
 “De hambre, de hambre destructora,
 “Y pan á todos pedia;
 “Y ninguno me creia
 “Tan pobre ¡pena traidora!

“¿Por qué pedís, jóven bella?...
 “Me dijo al fin una anciana:
 “Si la suerte os atropella,
 “Venid á mi casa: en ella
 “La hambre aplacareis tirana.

“Y yo la seguí mirando
 “En ella mi salvacion;
 “Y gracias al Señor dando
 “Con todo mi corazon,
 “Mientras tras ella iba andando.

“Entrad, me dijo, al llegar
 “A una casa miserable;
 “Y al punto llegué yo á entrar,
 “Creiendo dentro encontrar
 “El alimento envidiable.

“Mas ¡cuál mi sorpresa fué
 “Al ver dentro otras mujeres,
 “Que ocupadas las hallé
 “En ilícitos placeres
 “Con hombres que allí miré!...

“¡Ah!...yo me cubrí de horror!...
 “Quise salir al instante;
 “Pero con ciego furor
 “Me detuvo, y con valor
 “La vil anciana anhelante.

“¿A dónde quereis salir
 “Me dijo, pobre mujer?...
 “Aquí teneis que comer;
 “Y fuera vais á morir
 “Como un miserable sér.

“¿En medio de vuestro afan,
 “Hallásteis un ser humano
 “Que os tendiera la mano,
 “Cuando un pedazo de pan
 “Pediais al inhumano?...

"Aquí todo en abundancia
 "Tendreis, que al fin sois hermosa,
 "Vestireis con elegancia,
 "Y alcanzareis con constancia
 "Hacer fortuna cuantiosa.

"Venid, venid á comer,
 "Y dejad todo tormento;
 "Y aquella infame mujer
 "Sació mi hambre en el momento,
 "Y su esclava me hizo ser.

"¡Ah! Luz querida, perdon....
 "El hambre, el hambre fatal
 "Causara mi perdicion;
 "Y entré en la vida del mal,
 "Y manché mi corazon....

"Vendí caricias sin cuento
 "A hombres impuros, malvados,
 "A los vicios entregados,
 "Hombres, por mí, detestados,
 "Que eran mi horrible tormento....

"¡Ah!.... con ellos yo reia,
 "Poniendo alegre semblante;
 "Y sola despues vertia,
 "Llena de melancolía,
 "Lloro amargo y abundante...

"Me cubria de baldon
 "Mostrando cariño tierno
 "Que me inspiraba el infierno,
 "Y despues al Sér Eterno
 "Le demandaba perdon...."

Creyó Mamerto morir
 Aquí al llegar del papel:
 Fijó los ojos en él;
 Y tras un rato crüel,
 Llegó triste á proseguir.

"Sí, tú miraste correr
 "Mis lágrimas, Luz hermosa,
 "Y ante la imájen preciosa
 "De la Virgen amorosa,
 "Mis culpas aborrecer.

"Tú me viste noche y dia,
 "Despues ¡ay! de á mi pesar
 "Ofenderla el alma mia,
 "Ante sus plantas orar,
 "Porque su enojo temia.

"Yo detestaba la suerte
 "Que á estar allí me obligaba;
 "Mas del hombre me acordaba
 "Que fuera ¡ay Dios! me aguardaba
 "Y no fui á sufrirla fuerte.

"No trato de disculpar
 "Mis delitos de este modo:
 "No: no bastaba llorar,
 "Sino preferir á todo
 "La honra, Luz, sin la empañar.

"Hacer lo que hice, querida,
 "Desde que te conocí,
 "Que aunque me he visto afligida,
 "No he vuelto á empañar mi vida,
 "Pues la muerte preferí.

"¡Luz mia!.... cuánto te debo....
 "Por tí del crimen inmundo
 "Salí en que viví en el mundo,
 "Y de haber pecado llevo
 "Un sentimiento profundo....

"Tú, como yo, desgraciada,
 "Perseguida por un hombre,
 "Te vistes allí llevada,
 "Do jemias encerrada
 "De Dios invocando el nombre.

"Pero tú mas noble y fuerte,
 "No faltaste á la virtud;
 "Y en medio de tu inquietud,
 "Preferiste con quietud,
 "A tu deshonor la muerte.

"Y Dios premió, amiga mia,
 "Ese sentimiento tierno;
 "Y en una noche sombría
 "De la casa os sacó impía,
 "Un ministro del Eterno.

"Y yo procuré os seguir
 "En medio la confusion;
 "Mas no pude conseguir,
 "Pues condenado á sufrir
 "Estaba mi corazon.

"La casa vióse cercada
 "No bien habiais huido,
 "De serenos; y á un herido
 "Viendo á la puerta tendido,
 "La pusieron mas guardada.

"Y á todos sin distincion,
 "Sin que atendieran á nada,
 "Nos llevaron ¡oh baldon,
 "Luego á la diputacion,
 "Y despues á la Acordada!...."

¡Esto mas!.... clamó Mamerto....
 ¡Esto mas!.... cielo divino!...
 ¡Cuán terrible es mi destino....
 Y á pesar de que esto es cierto,
 Yo la amo.... yo la amo fino!...

"Allí me miré encerrada
 "Con las impuras mugeres
 "Que aman inmundos placeres:
 "Viles, despreciables séres
 "De quienes yo ya era odiada.

"Mas aun allí la amargura
 "Fuéme á perseguir fatal
 "Por mi eterna desventura,
 "Y el alcaide, por mi mal,
 "Se prendó de mi hermosura.

"Y al juzgarme una mujer
 "Sin virtud y sin pudor,
 "Un gusto satisfacer
 "Quiso; pero yo á su amor
 "No quise corresponder.

"Esto le irritó al malvado,
 "Y vengarse me juró;
 "Y su palabra cumplió,
 "Pues que alargasen logró
 "Mi prision el despiadado.

"Pero yo al cielo rogué;
 "Y el cielo mi ruego oyó
 "Que yo rendida imploré;
 "Y el libertarme logró
 "El médico don Juan B....

"A este hombre virtuoso y santo
 "La vida y la libertad
 "Debo y fin de mi quebranto,
 "Y á su jenerosidad
 "Esta casa que es mi encanto.

"Aquí vivo retirada
 "Sin que carezca de nada;
 "Pues de Paúl la hermandad,
 "Me manda por caridad,
 "La comida deseada.

"Pero ¡ah Luz!...cuando creía
 "Que iba felice á vivir....
 "Perdóname, amiga mia....
 "Perdona si á descubrir
 "Te llego otra pena impía....

"¡Yo amo!... yo amo!... amiga tierna:..!
 "Compadécete de mí....
 "Amo con pasion interna:
 "Con ardiente frenesí
 "Que hará mi desgracia eterna....

"Amo á un joven en quien miro
 "Honradez, y un corazon
 "De cuya virtud me admiro:
 "Un joven con quien deliro
 "En medio de mi pasion.

“Y él me ama tambien... él me ama ...
 “Que en sus ojos he leído
 “El fuego que su alma inflama,
 “Aunque procura la llama
 “Ocultar que en sí ha sentido.

“Y esto me causa temor;
 “Pues si al fin á declarar
 “Me llega su tierno amor,
 “Le tendré que despreciar,
 “Y no burlar su candor....

“Sí; finjiré que no le amo
 “Sin abusar de su fé;
 “Y este lloro que derramo,
 “Por siempre le ocultaré,
 “Porque amándole le infamo.

“Sí; sufriré eternamente,
 “Porque es preciso sufrir:
 “Su pasion pura es y ardiente;
 “Y yo sabré antes morir
 “Que no engañarle vilmente....

“¡Engañarle!... no... le adoro--
 “Mucho ¡ay Dios! para engañar
 “Al hombre que es mi tesoro....
 “De él ocultaré este lloro
 “Que ahora llevo á derramar....

“¡Mamerto.... Mamerto... sí:
 “No es un desprecio cruel
 “El que recibes de mí,
 “Sino el afecto mas fiel
 “Que consagrar puedo á tí....”

Aquí dió fin la lectura
 Del manuscrito cuaderno;
 Y Mamerto con tristura,
 Pensó ya en la criatura
 Que amaba con pecho tierno.

Mas no pudiendo sufrir
 Tantas penas dentro el pecho,
 Quiso un momento dormir;
 Pero no encontró en el lecho
 La calma á tanto sentir.

Y tambien Luisa sufría....
 Tambien en continua vela
 Pasó ella la noche fria,
 De sus penas centinela
 Y de su melancolía....

Temia ver su pasion
 Despreciada por el hombre
 Que era su dulce ilusion;

Y temia que su nombre
Lo ultrajara con baldon.



Y así pasó la noche
En eternal quebranto,
Vertiendo amargo llanto,
Sin dicha disfrutar.
Y así la halló la antorcha
Del sol bello y radiante,
Sin que su tierno amante
La fuera á consolar....

Y así pasóse el dia,
Y así la noche fiera,
Y en vano ve que espera
Al que ama con ardor....
Y teme su desprecio
Cuando por cuatro auroras,
Miró pasar las horas
Ausente de su amor....

Pero la hermosa siempre
Le ve entrar en su casa,
Y que lijero pasa,
Por frente, sin la ver....
Y la infeliz mirando
Que el joven de ella huia,

Piedad á Dios pedia
De tanto padecer.

“¿Por qué, por qué, exclamaba,
“Le dí á leer mi historia?...
“Acaso mi memoria
“Le inspira solo horror....
“Juzguéle jeneroso
“Porque le amaba el alma....
“Mas me dejó sin calma
“É hizo mi mal mayor”....

Así se lamentaba
En su dolor tan cierto,
Cuando miró á Mamerto
A donde estaba entrar;
Y que á sus plantas luego
Echándose rendido,
Llególa enternecido
De esta manera á hablar.



¡Ah!.. perdonadme, Luisa, si he podido
Vivir sin veros en mi ausencia larga;
Pero ¡ah! sabed que os amo como nunca
Des que llegué á leer vuestras desgracias.

El fin de vuestro libro ha sido un bálsamo
Que cerró las heridas que en mi alma
Abrieran del principio algunas líneas
Con el dolor mas hórrido trazadas.

Me habeis hecho feliz: sereis mi esposa
Dentro tal vez de muy pocas semanas:
Sí: todo lo he arreglado; y esta ha sido
De no veros hasta hoy, Luisa, la causa.

— Cuán jeneroso sois.... señor Mamertol...
Mi corazon ¡ay Dios! no me engañaba
Al juzgaros virtuoso como nadie....
Y aun mas de lo que yo me imaginara....

Y de la hermosa á los brillantes ojos
Se asomaron dulcísimas dos lágrimas,
Que á la mano cayeron de alabastro
Que el joven con delirio la besaba....

Ambos eran felices: para amarse
Vinieron á la tierra aquellas almas,
Y embriagados de amor y de delicias
Entre sus brazos tiernos se estrechaban

Y desde aquel instante así amorosos,
Las horas de la noche juntos pasan,
Y esperan con ahinco el feliz dia
En que deben unirse sus dos almas.

SEGUNDO PASO.

¡ESTÁ LOGO!....

Son delirios de mi mente.
G. GUTIERREZ.



Rodeada de sus tres hijos
En un estrecho aposento,
Está la hermosa Maria
Con semblante macilento.

Con ambas manos esconde
Su lindo rostro y anjélico,
Para ocultar á sus hijos
El llanto que está vertiendo.

Sentada está en una silla,
Y á los piés de ella están ellos
Agrupados, y guardando,
Triste al verla, gran silencio.